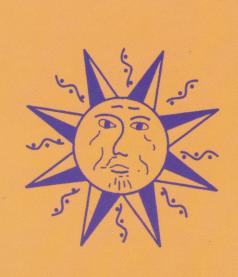
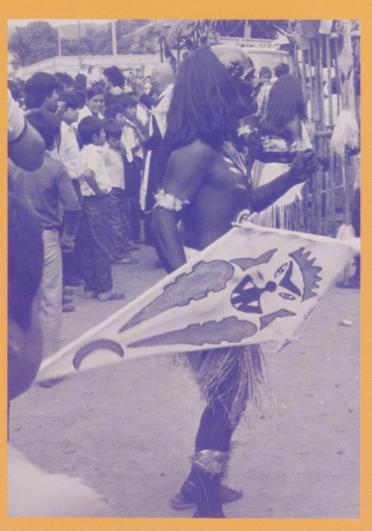


La Tradición Popular

Los Convites en Guatemala

Carlos René García Escobar





LOS CONVITES EN GUATEMALA

Carlos René García Escobar

1

se llaman así en Guatemala los desfiles de distrimiento que son herencia de las mojigangas o paradas (desfiles bufos) europeas de orden carnavalesco, fenómenos provenientes del medioevo europeo que aparecieron en América Central durante épocas avanzadas de la Colonia, (siglos XVII y XVIII). El nombre propio proviene del verbo convidar, es decir invitar a compartir. Estas actividades se realizaban en Guatemala con anticipación a las celebraciones festivas tradicionales titulares de las comunidades cuya dedicación de culto religioso es para alguno de los santos o santas del santoral cristiano católico, con el fin de anunciar su próxima festividad, recorriendo las calles del pueblo en el itinerario de la procesión principal en su día titular pero, original y especialmente para las celebraciones del Chorpus Christi y de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Recuérdese que a finales del siglo XVIII los reyes borbones provocaron ciertas transformaciones en el ritual cristiano católico universal a instancias del Papa Inocencio III y las festividades de corpus se distinguieron por provocar la aparición de toda clase de criaturas y monstruos de la naturaleza que universalmente debían rendir pleitesía al Santo Sacramento del Altar, acompañándolo en su procesión aunque con cierto alejamiento. (Siempre aparecen alejados de los atrios y/o hasta adelante de la procesión). La Iglesia había prohibido en ese momento las actividades del teatro religioso dentro de los recintos eclesiásticos como se venía acostumbrando desde siglos atrás. (Viqueira, 1984, citado por García Escobar, 1989:140).

Como se trata de una herencia carnavalesca adaptada a los cánones cristiano católicos en lo posible, los ejecutantes de los convites en el Reino de Guatemala, se disfrazaban de distintas maneras con máscaras y trajes que, en un tiempo también fueron los de las danzas tradicionales, especialmente de animales (monos, tigres, toros, perros y venados) y personajes humanos como gracejos, o con largos camisones (para los días de Finados y de Los Santos -el caso de Villa Nueva, Guatemala-), que iban generalmente

a pie o montados a caballo, recolectando limosna para ayudarse en los preparativos de la celebración, divirtiendo a la gente con sus "gracejadas" la mayor parte de ellas con sentido satírico y burlón en referencia a hechos de la vida social local y a personajes conocidos en el ambiente. También han sido conocidos como "Bailes de Gracejos", "Bailes de Enmascarados" o "Bailes de Fieros". A su vez se agregaron expresiones bailables propias conocidas como "Bailes de Gigantes y de Cabezones". Todo ello en localidades específicas según fueron surgiendo como costumbres peculiares en cada región. En lo relacionado a la fiesta de Corpus Christi todavía se conserva esta tradición en Rabinal Baja Verapaz y en Patzún, Chimaltenango. Igual sucede para la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María en la que especialmente los gracejos son los conocidos diablos infernales en alusión a la victoria de la Virgen sobre estos seres bíblicos que se promulga en el Génesis. (Véanse los casos de Villa Nueva, Guatemala, de Ciudad Vieja, Sacatepéquez y de Escuintla).

Esta costumbre permaneció vigente por décadas durante los siglos XIX y XX, habiéndose originado en algún momento de los siglos anteriores, como ya se dijo, precisamente en regiones centrales de la Capitanía General. (En los hoy municipios de San Juan del Obispo, Ciudad Vieja, Jocotenango y Sumpango en el Departamento de Sacatepéquez, en la cabecera departamental de Chimaltenango y en sus municipios El Tejar y San Andrés Itzapa. En San Raymundo de Peñafort, municipio del departamento de Guatemala. También en la costa sur en los Departamentos de Escuintla y Suchitepéquez y en el occidente en el municipio de San Juan Ostuncalco en el Departamento de Quetzaltenango y en Santiago Atitlán, Sololá. Al norte, en las Verapaces y en El Quiché).



Antigüedad aproximada de la foto: 40 años.

CONVITE DE LOS FIEROS EN VILLA NUEVA, GUATEMALA. AÑO 1986.

Este convite ostenta una antigüedad aproximada de 150 años. Se realiza durante el día 1 uno noviembre a más de un mes previo a las fiestas de Concepción villanovanas del 8 de diciembre. Actualmente participan centenares de personas disfrazadas.



1. Banda de músicos



2. Banda de músicos



3. Personajes fáunicos





4. Indígenas bailando un son.



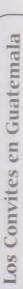
5. Africano



6. Torito Catarina



7. Servicio de enfermería



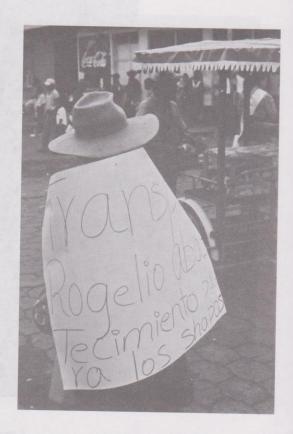


8. El Jurado Calificador

CONVITE DE SAN BERNARDINO SUCHITEPÉQUEZ, SUCHITEPÉQUEZ. Año 2005.



18. Personaje de la localidad.



19. El mismo personaje.



20. Fiero en el papel de kaibil



21. Fieros.



22. Fieros entrevistados por estudiantes de la localidad



23. Fieros durante los preparativos antes de la salida oficial.



24. Los Fieros posando para nuestras cámaras.

II

Debido a los cambios de infraestructura en los medios de comunicación terrestres (vías de comunicación y de transporte) a partir de los años cuarenta y cincuenta y, de la tecnología mediática de orden alámbrico e inalámbrico, (radio, cine, y televisión), que penetra en la geografía del país desde los años sesenta con mucha fuerza cada vez, muchas actividades tradicionales ocultas u olvidadas por décadas, empezaron a formar parte visual de los guatemaltecos, especialmente de aquellos que las vieron con ojos de observación crítica y de investigación, pero generalmente de aquellos que eligieron la vía de la explotación folklorista con fines de lucro privado, comercial y de turismo internacional. (El Estado, sus distintos gobiernos y la iniciativa privada).

Este es el momento en que aparecieron a la vista nacional algunos convites que tímidamente, si se puede decir así, se practicaban en varias regiones del interior del país que los habían preservado en sus localidades. Empieza a conocerse la existencia de los convites de Santa Cruz, El Quiché

y de Mixco, Guatemala. Quizá por su carácter festivo y gracioso, muchas municipalidades no los tomaron en serio, aunque tampoco, tomaban en cuenta las actividades rituales danzarias de carácter serio y adusto, como lo son los rituales y ceremonias sagradas y las danzas tradicionales. Es el momento en que las autoridades estatales del país tomaban las actividades tradicionales populares como elementos atávicos sujetos a modernizarse o convertirse en actividades folklórico lucrativas en pro de la nacionalidad, la civilización y el progreso económico. Los dividendos de su explotación empezaron a ser aprovechados por los sectores en el poder político y económico del país enriqueciendo así las arcas nacionales y sus bolsillos.

Es el momento entonces en que debido a estas influencias y a la inevitable imitación de lo que viene de fuera, (por la radio, el cine y la TV) que, los convites pierden toda la expresión heredada y se convierten en manifestaciones festivas y graciosas a la orden de la modernidad contemporánea que se transmite por las nuevas tecnologías de los Medios de Comunicación, cumpliendo así nuevas necesidades de expresión artístico popular de acuerdo con las nuevas dinámicas sociales provocadas por el aumento masivo de las poblaciones.



25. Convite en la ciudad capital para el 15 de agosto del 2005.

Si bien los motivos tradicionales persisten medianamente como lo son el hecho de convidar para la fiesta, desfilar por el próximo itinerario de la procesión del día principal o titular y recolectar ayudas económicas (limosna) para los preparativos, la parafernalia se transformó.

Ahora ya no se trata de colectar ayudas económicas (limosnas), ni de desfilar por los recorridos de la procesión, sino de estructurar un espectáculo coreográfico medianamente estético, al gusto popular de ritmos contemporáneos producidos allende las fronteras, sobretodo de las altamente tecnologizadas. Los personajes han cambiado y son ahora los que corresponden a las series televisivas y a los filmes hollywoodenses destinados a los consumos masivos internacionales.

Los convites actuales se han convertido en negocios privados de grupos de personas que colectan dinero entre sí para sufragar gastos de la compra de costosos disfraces que responden a nuevos imaginarios producidos por la influenciadelcine, latelevisión y el cable fundamentalmente. Imaginarios que corresponden a historias y personajes extranjeros entre los que se cuentan los del mundo de Walt Disney, los personajes cómicos y siniestros de Hollywood que, a su vez, globaliza personajes de historias antiguas y modernas europeas, asiáticas y africanas.

Vistos los convites desde esta perspectiva histórica, conociendo que en sí, pertenecen a una actividad de la tradición universal y que, una vez adquirieron características guatemaltecas que se perdieron en su totalidad durante los últimos cuarenta años, se puede considerar que dichos convites, han perdido la oportunidad que se iba consolidando como tradición genuinamente guatemalteca, para ser considerados patrimonio cultural de Guatemala. Si bien en los convites se forman lazos particulares de solidaridad, fraternidad y amistad entre los ejecutantes, así como tiempo incorporado en sus expresiones, todo ello no es óbice para una patrimonialidad que exige características genuinas de pertenencia a una tradición ancestral y propiamente continental.

CONVITE PARA EL REZADO DE CONCEPCIÓN EN SAN ANDRES ITZAPA, CHIMALTENANGO. AÑO 2000.





10. Disfraces homogéneos de payasos



11. Más disfraces fáunicos acompañados de niños y niñas batonistas.



12. Disfraces de corte europeo



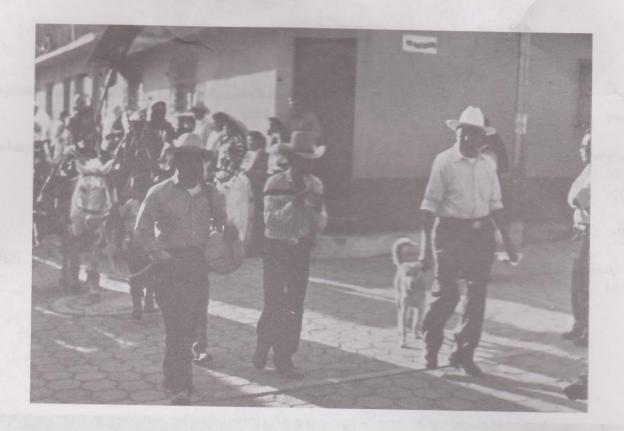
13. Disfraces de corte tropical



14. Disfraces de corte tropical



15. Niñas a caballo precediendo el rezado de Concepción



16. Ensamble de pito, tambor y caja, precediendo el rezado de Concepción junto con las niñas a caballo.



17. Ensamble de pito, tambor y caja, precediendo el rezado de Concepción junto con las niñas a caballo.

Bibliografía

Duarte, Carlos F. Las Fiestas de Corpus Christi en la Caracas Hispánica. Tarasca, Gigantes y Diablitos.

1987 Artesanía y Folklore de Venezuela. Año X, No. 58, abril-junio. Pág. 7.

García Escobar, Carlos René. Detrás de la Máscara. Estudio etnocoreológico. La Danza de Toritos Cakchiquel en

1989 Guatemala. el caso de Mixco.

1996 Loas y Convites en Guatemala. En revista Encuentro, mayo-agosto. Instituto

Guatemalteco de Cultura Hispánica. Págs. 34-36.

1996 Atlas Danzario de Guatemala. Cefol-Digi-Ed. Cultura.

Viqueira, Juan Pedro. La Ilustración y las fiestas religiosas populares en la ciudad de México (1730-1821)

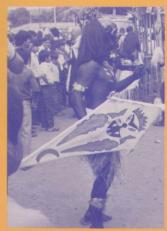
1984 en revista Cuicuilco. ENAH. Año IV, Nos. 14/15, julio-diciembre.



Convite de Santa Cruz el Quiche, El Quiche, el día patronal de San José, Aldea San José Nacahuil de San Pedro Ayampuc, 19 de marzo del 2005









Avenida La Reforma 0-09, zona 10 Tel/fax/ 2331-9171 y 2361-9260

Director Celso A. Lara Figueroa Asistente de la dirección Arturo Matas Oria Investigadores titulares Celso A. Lara Figueroa Alfonso Arrivillaga Cortés Carlos René García Escobar Aracely Esquivel Vásquez Artemis Torres Valenzuela Investigador musicólogo Enrique Anleu Díaz Investigadores interinos Anibal Dionisio Chajón Flores Matthias Stöckli Fernando Urquizú Delegado de medios audiovisuales Guillermo A. Vásquez González Edición y divulgación Guillermo A. Vásquez González Centro de Documentación María Eugenia Valdez Gutiérrez Diagramación de interiores y montaje de cubiertas Mariela Urbina Fotografía de portada e interiores Carlos René García Escobar

> Guillermo A. Vásquez González Anaís García Salazar